

**A TOMÁS, QUE HA QUEDADO SATURADO
DE ESTA LARGA Y POCO LIMPIA CAMPAÑA ELECTORAL**

Querido Tomás:

Yo también, como tú, me pregunto si las cosas deben ser así. ¿Este triste espectáculo "es" la democracia? Creo sinceramente que no. Por ello, en este día de votaciones generales, y tratando de mirar hacia adelante con nueva ilusión, me atrevo a proponer públicamente tres deseos:

A - Que los partidos políticos -todos- tengan cada vez MENOS PROTAGONISMO en nuestra sociedad. Y que sus líderes políticos sean cada vez MENOS ESTRELLAS de la cartelera nacional.

Dicen bien los que dicen que esto más que democracia es "partitocracia". Últimamente el poder político lo está absorbiendo todo: la economía, la enseñanza, la sanidad, los medios de comunicación, la cultura, la justicia... ¿Qué queda para el resto de los ciudadanos? Ellos, con sus estructuras y subvenciones, se han convertido en "el señor" y los ciudadanos somos sus súbditos. Exactamente al contrario de lo que debiera de ser.

Ya no se mira tanto el bien común sino el interés del partido. Y se gobierna teniendo en cuenta los votos.

Los medios de comunicación -algunos de modo obsesivo- hablan a todos horas de la política partidista, como si no hubiera otra en el país.

Mientras los partidos políticos no se acostumbren a trabajar en silencio y sin llamar la atención estamos perdidos. También los medios de comunicación tienen que buscarse otros temas de interés para cubrir sus espacios.

B - Que los partidos políticos no sirvan, como manzana de la discordia, PARA DIVIDIR nuestros pueblos y nuestras familias.

Porque esta es la triste realidad. Mucha gente está sufriendo lo indecible. Se absolutiza, de tal manera, la pertenencia a un partido que se termina distorsionando la realidad.

Un partido, como su nombre indica, no es más que una "parte" del todo. Por tanto, cada partido, es una parte de la realidad. Es algo relativo. Legítimo y necesario, pero "parte". No cabe, por tanto, absolutizarlo como si fuera el todo, como si los otros partidos no tuvieran ninguna razón.

Cada partido tiene un puñado de verdades, pero ninguno -como es natural- tiene la verdad. Lo bueno es que pueda haber un diálogo razonable entre todos los partidos para buscar, en consenso, la verdad plena.

Las luchas políticas deben superarse entre nosotros. Solamente así llegaremos a la madurez democrática y a la paz social.

C - La democracia no deben hacerla solamente los partidos políticos, sino también LAS SOCIEDADES INTERMEDIAS.

Y aquí creo que reside la causa del absolutismo de los partidos. Nos hemos conformado los ciudadanos con ser demócratas cada cuatro años, cada vez que votamos. Y no aceptamos ejercer la democracia diaria trabajando solidariamente con los otros ciudadanos en las diversas estructuras sociales o "sociedades intermedias": Asociaciones

de vecinos, de padres de alumnos, de amas de casa, culturales o deportivas, laborales o gremiales, religiosas o generacionales, políticas o sindicales, recreativas...

Todo este tipo de tejido solidario es lo que debe dar consistencia a nuestra sociedad. Aquí está la verdadera democracia, el poder del pueblo. Estas organizaciones deben ser el punto de equilibrio entre el ciudadano y el poder político. Si estas no existen, el ciudadano estará indefenso frente al abuso de poder del partido gobernante. El ciudadano podrá entonces criticar, pero nunca corregir, porque el estado es siempre más fuerte.

Espero, Tomás, que vayamos aprendiendo de nuestros defectos para construir una sociedad cada vez mejor. Así lo espero y así lo pido a Dios.

Florentino Gutiérrez. Párroco

Alba de Tormes, 3 de marzo del 96